CINE MEXICANO DE LOS AÑOS '40

CINEMATECA
No. 50

© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca

JUNIO 2-3

REDES

Dir.: Fred Zinnemann, ayudado por Emilio Gómez Muriel; Guión: Agustín Velásquez Chávez y Paul Strand; Foto.: Paul Strand; Mús.: Silvestre Revueltas; Int.: Silvio Hernández, David Valle González, Rafael Hinojosa, Antonio Laray, Miguel Figueroa; México, 1.934.

REDES es un apelícula muy bien intencionada y un esfuerzo desinteresado y valiente. En ella se dieron por primera vez los elementos considerados por la "intelligentzia" del país como ideales para el buen cine nacional: un contenido social combativo, la buena fotografía que descubre la belleza de los rostros populares y de los escenarios al aire libre, una realización y un montaje inspirados en el ejemplo de Eisenstein. Con todo ello se procuraba un parentesco con los temas y las formas más avanzadas de la plástica, la música y demás artes mexicanas en el tiempo en que la película fué realizada; corrientes que coincidían con la necesidad de reivindicar y valorar lo indígena en el cuadro de la cultura nacional.

La carrera de Zinnemann, aparte de una gran cantidad de premios de la Academia, podria definirse con el título de uno de sus films: «Un sombrero lleno de lluvia»

JUNIO 4

CANAIMA

Dir.: Juan Bustillo Oro; Guión: Juan Bustillo Oro; Foto.: Jack Fraper; Mús.: Manuel Esperon; Int.: Charito Granados, Jorge Negrete, Carlos López Moctezuma, Andrés Soler, Hernando San Cristóbal y Alfredo Varela Jr.; México, 1945.

© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca

JUNIO 5

UNA FAMILIA DE TANTAS

Dir.: Alejadnro Galindo; Guión: Alejandro Galindo; Foto.: José Ortiz Ramos; Mus.: Raúl Lavista; Int.: Fernando Soler, David Silva, Martha Roth, Eugenia Galindo, Felipe de Alba; México, 1.948.

Casi todo el cine mexicano hecho hasta 1948 fué obra de una clase media con mentalidad pequeño burguesa. Pero esa clase resultó incapaz al mismo tiempo de retratarse a sí misma. Hubo que esperar a que Alejandro Galindo la describiera en el excelente melodrama que es **UNA FAMILIA DE TANTAS** con rasgos, que, por primera vez, no se inspiraban en modelos españoles o argentinos.

Los caracteres ya no son datos filjos y establecidos de antemano, sino resultados dialécticos de una relación general. Galindo es capaz de seguir con fluidez el comportamiento de sus creaturas porque ha empezado por situarlas en un contexto real. De ahí que el diálogo resulta natural, vivo y desprovisto de las "palabras de autor" que, se supone, deben expresar lo que el propio personaje no puede decir con su sola presencia o, más al fondo, con su "realidad". Y de ahí, también, que Galindo encuentre con toda sencillez -uno diría que sin proponérselo- la forma adecuada para contar su historia. Si los personajes existen gracias a las relaciones que entre ellos se establecen, serán ellos los que merezcan mayor atención de la cámara. Eso quiere decir que los largos y aireados planos-secuencias manifiestan la preocupación básica por el contexto que dá a la cinta la exactitud sociológica de que antes se hablaba.

JUNIO 6-7

EL GRAN CALAVERA

Dir.: Luis Buñuel; Guión: Luis y Janet Alcoriza, sobre la pieza de Adolfo Torrado; Foto.: Ezequiel Carrasco; Mús.: Manuel Esperaon; Int.: Fernando Soler, Rosario Granados, Andrés Soler, Luis Alcoriza, Antonio Bravo y Maria Luisa Serrano; México, 1.949.

La intrascendente historia de **EL GRAN CALAVERA** no dió lugar a otra cosa que una película hecha en dieciseis días y cuyo mayor mérito fué el eludir las trampas del sentimentalismo. Elusión no total porque la simple presencia de Fernando Soler implicaba un melodramatismo inevitable. Pero el director pudo divertirse, según su sana costumbre, incluyendo en la cinta una que otra muestra de un sentido del humor que funcionaba como antídoto perfecto del melodrama.

© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca

JUNIO 9-10

EL ESQUELETO DE LA SEÑORA MORALES

Dir.: Rogelio A. González; Guión: Luis Alcoriza, de la novela "El misterio de Igston" de Arthur Machen; Foto.: Victor Herrera; Mús.: Raúl Lavista; Int.: Arturo de Córdova, Amparo Rivelles, Elda Peralta, Guillermo Orea, Rosenda Monteros y Luis Aragón; México, 1.959.

Luis Alcoriza escribió una interesante historia apoyándose en una muestra de humor negro anglosajón debida al escritor Arthur Machen, cuya obra, no muy conocida, fué escrita a principios de siglo. Su personaje principal, un taxidermista, debía enfrentar encarnadas en su esposa, todas las oscuras fuerzas irracionales que pueden envenenar la vida de un pequeño burgués pacífico y entusiasta de la buena vida. Por eso **EL ESQUELETO DE LA SEÑORA MORALES** pudo ser vista sin mayores problemas por un público burgués y de clase media que encontró en ella satisfacción a unas necesidades de diversión que el cine mexicano convencional, demasiado vulgar y populachero, solía desconocer.

JUNIO 11-12

LA MALQUERIDA

Dir.: Emilio Fernández; Int.: Dolores del Río, Pedro Armendáriz, Roberto Cañedo; Producción: Francisco de P. Cabrera; México, 1.949

Emilio Fernández, el único autor que ha sabido visualizar el costumbrismo poético mexicano y que últimamente aparece como simple actor en films americanos: El precio de la cabeza

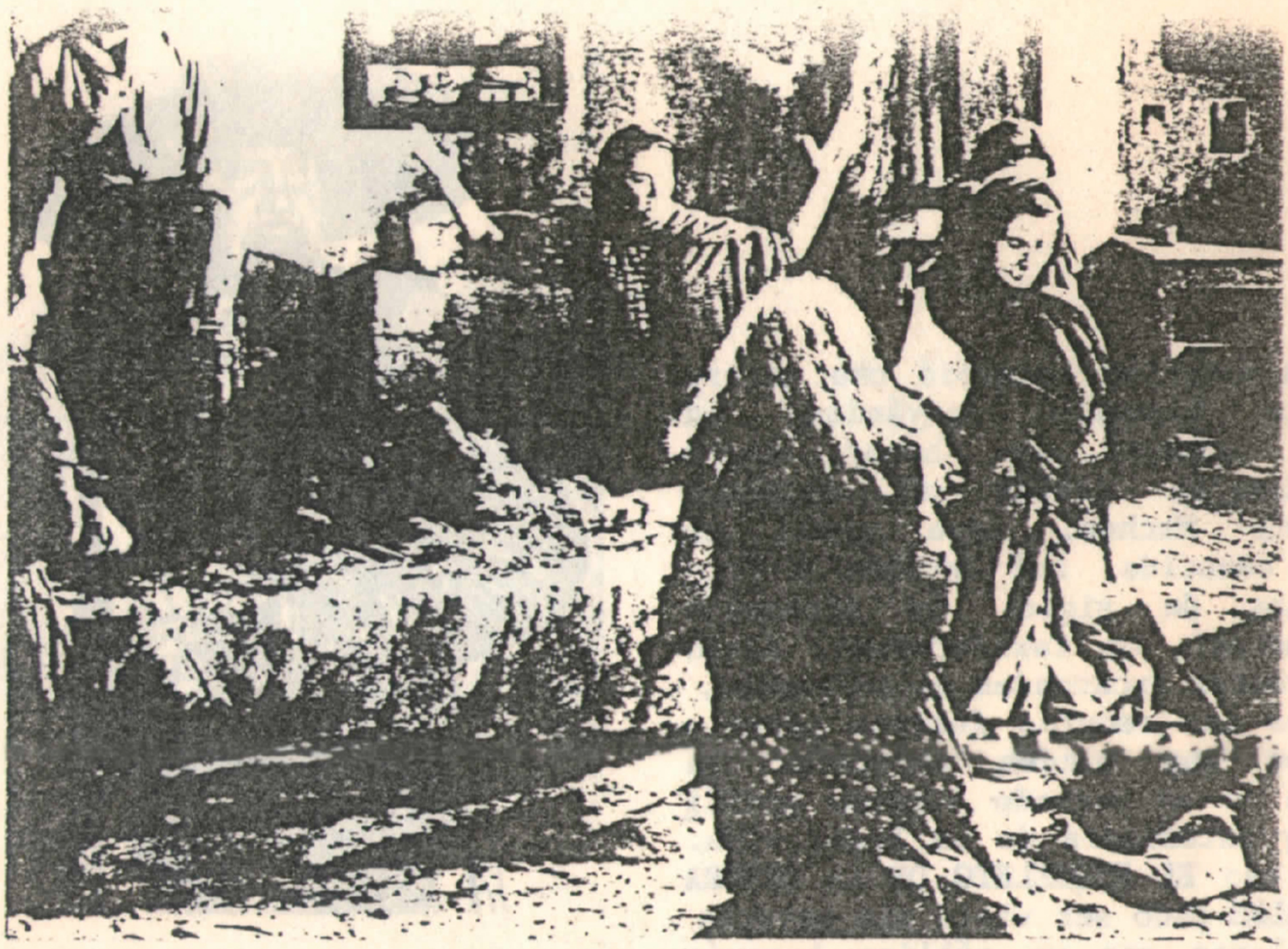
© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca

JUNIO 13-14

NAZARIN

Dir.: Luis Buñuel; Guión: Julio Alejandro y Luis Buñuel, sobre la novela de Benito Pérez Galdós; Foto.: Gabriel Figueroa; Mus.: 'Dios Nunca Muere' de Macedonio Alcalá, al organillo, y tambores de la Semana Santa en Calanda; Int.: Francisco Rabal, Marga López, Rita Macedo, Ignacio López Tarso, Luis Aceves; México, 1.958.

Si el Nazarín de Galdós triunfa en cada prueba a que es sometido su espíritu, el de Buñuel no. Así, en la novela Nazarín logra "servir para algo" al combatir la peste que ha hecho presa en un pequeño poblado (en el libro son dos los lugares apestados a los que llega el cura con su eficaz auxilio); en la película de Bueñuel hace fracasar estrepitosamente al cura: su ayuda espiritual de nada vale ante la angustiosa necesidad de seeguir viviendo, que sienten los enfermos. Pero todas las diferencias que se presentan entre el libro y el filme no se deben a que Buñuel altere la naturaleza esperitual



Francisco Rabal es Nazarin. La compleja intencionalidad que se desprende de la segunda etapa buñueliana, la primera fue surrealista y onirica, está lúcidamente mostrada en Nazarin.

© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca

del héroe de Galdós, de ese cura en quienes muchos apreciaron rasgos de Jesús y el Quijote. Lo que cambió fué el contexto en el que el personaje actuaba, y ese contexto era, por encima de cualquier otra cosa, la realidad vista por los ojos de Buñuel, o sea, una realidad irreductible a cualquier definición unilateral, a cualquier confirmación convenientemente armónica.

Luis Buñuel recoge el León veneciano con el que se rindió homenaje a su obra en el Festival de 1967, a raíz de la presentación en dicho certamen de Belle de jour

© Digitalizado por el Museo La Tertulia – Cinemateca